

¿DEFENDER LA LIBERTAD PARA CAER EN LA ESCLAVITUD?

Pilar M^a Bueno Contreras

1º Bachillerato científico-tecnológico

Desde el día 1 de abril tenemos la satisfacción de contar en nuestro Centro educativo con **la ganadora de la IV Olimpiada Filosófica de Andalucía**, en su modalidad de fotografía. Este curso la temática ha sido: “Nuevas tecnologías e identidad humana”. La organiza la Asociación Andaluza de Filosofía, una entidad que reúne a medio millar de docentes y profesionales de Filosofía del sur, con el ánimo de promover el pensamiento creativo, libre y autónomo del alumnado. Han participado más de 50 Centros andaluces en esta convocatoria con la máxima ilustrada del *Sapere Aude!* (¡Atrévete a pensar!) como telón de fondo. Nuestra alumna, **Pilar M^a Bueno Contreras**, fue una de los seis participantes seleccionados para la final celebrada en Sevilla. Allí, pese a su juventud y enfrentándose a rivales de gran calidad, ha sabido sacar lo mejor de sí misma, demostrándonos que el pensamiento femenino del mundo rural sigue activo y rompiendo fronteras. El profesorado que la ha acompañado en su formación espera que su experiencia sirva de estímulo a todos los alumnos y alumnas que sueñan cada día desde las paredes del Convento con contribuir desde su crecimiento personal a la mejora del mundo. Os ofrecemos a continuación la transcripción de la defensa pública de su fotografía en la final. ¡Gracias, Pilar!

“Buenos días a todos. Mi nombre es Pilar Bueno. Tengo 16 años. Soy estudiante de primero de bachillerato de ciencias, del instituto “El Convento” de Bornos, un pequeño pueblo de Cádiz. Antes de empezar, me gustaría dar las gracias a todos los que han hecho posible que hoy esté aquí, pues para mí es un verdadero honor ser finalista en la IV Olimpiada Filosófica Andaluza.

A continuación, os hablaré de cómo se me ocurrió ésta idea y de como la llevé acabo, es decir, como ejecuté la foto y el montaje, para obtener el resultado final. Añadiendo, por supuesto, una breve reflexión filosófica sobre la pregunta que forma parte de la composición.

Hay veces que una imagen vale más que mil palabras. Para mí la fotografía es una metáfora de la realidad, al igual que la filosofía; pues de algún modo, las dos tratan de mostrar una visión de ésta. Como mi padre me dijo una vez, la fotografía consiste en capturar lo inefable de cada momento, es decir, consiste en capturar aquello indescriptible e imposible de apreciar o explicar con total claridad al ojo humano -de ahí mi seudónimo-. Cada foto, tiene su propia esencia, pues cada una, intenta transmitir algo que sólo la persona que está detrás del objetivo aprecia, ya sea de forma física o mental.

Al principio, cuando mi profesor de filosofía me brindó la oportunidad de participar, muchas ideas brotaron en mi cabeza, pero ninguna me convencía. No paraba de pensar, hasta que de pronto, como sin quererlo, se me encendió la bombilla; y todo iba aflorando en mi mente tal y como lo iba ejecutando.

Apoyándome de la luz natural; sobre mi escritorio, apilé unos cuantos libros, y coloqué mi cámara encima de ellos. No tener un trípode no fue impedimento para mí, pues mi madre me enseñó que no tiene porqué haber un solo camino para llegar a la meta y cumplir tus sueños; simplemente se trata de encontrar el camino adecuado. Puse el temporizador y me tomé unas fotos. Después abrí la torre de un ordenador, y fotografié sus cables, su placa base y varias piezas más.

Acto seguido, elegí las imágenes que iba a utilizar y escogí como foto base, una en la que salía de espaldas, pues, quería transmitir, cómo el ser humano quiere proteger su intimidad, pero realmente se muestra desnudo ante las nuevas tecnologías. Con el programa *Photoshop* coloqué los cables como si fueran parte del sistema nervioso, en concreto la médula espinal; como cerebelo usé una pequeña pieza; y el cerebro lo simulé con parte de la placa base; la que también utilicé para crear ese efecto óptico de la piel, como si se tratara de un circuito electrónico. Por último le di mi toque personal, mejorando la luz y el contraste.

Si analizamos la foto, podemos observar que todo adopta un sentido. Un sentido filosófico. Una imagen base y cuatro superpuestas, que se integran en un todo y desde la armonía, quieren transmitir un directo mensaje.

Al mirarla a simple vista, lo natural se funde con lo artificial. En este sentido el concepto de identidad humana está en continuo replanteamiento, debido a nuevas

categorías filosóficas, como la de la transhumanización; donde se nos plantea el ser humano futuro como una simbiosis entre la materia viva y la materia artificial.

Para los seres humanos, la libertad siempre ha sido un aspecto muy importante de la vida. Hemos luchado mucho para conseguirla, y seguimos haciéndolo, ya que, todavía en pleno siglo XXI, desafortunadamente, muchos lugares tienen sed de libertad.

Con la llegada de las nuevas tecnologías, las personas han sido absorbidas y de alguna forma "esclavizadas", creándose así una enorme dependencia de ellas; pues en el momento en el que nos fallan, nos ocasionan grandes problemas.

La libertad no se quiere perder, pero es inevitable recurrir a las nuevas tecnologías. No hay duda de que son muy útiles y eficaces. Pero, hay muchos riesgos si no sabemos utilizarlas como se deben, y por tanto pueden incluso llegar a deshumanizar al ser humano. El único camino para no perder la libertad es, saber utilizar la tecnología con raciocinio. Haciendo uso de la razón.

Como decía el filósofo Immanuel Kant -sobre el fin y los medios-, no debemos confundir el auténtico fin (que somos nosotros, las personas, y el sentido de nuestra vida), con los medios (que en este caso, es la tecnología) a la hora de realizarnos como seres humanos, individuales y con identidad propia.

Debemos ser inteligentes y utilizar las nuevas tecnologías de una manera premeditada. Del buen o el mal uso va a depender el éxito o el fracaso, nuestra libertad o nuestra esclavitud.

Albert Einstein afirmó que "temía el día en que la tecnología sobrepasase nuestra humanidad, pues el mundo solo tendría una generación de idiotas..." ¿Verdaderamente nos sentiríamos orgullosos de darle la razón a este científico? ¿Nuestra sociedad ya ha sido sobrepasada por la tecnología? ¿Nos separa la tecnología de lo natural? ¿Nos aporta felicidad la tecnología, por el simple hecho de hacernos la vida más fácil y ahorrarnos trabajo? La tecnología por sí sola no basta, también tenemos que poner el corazón y el pensamiento".

En Sevilla, a 1 de abril de 2017